

ZARABANDA

Aminta Limón Blanco

Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

Cuando Gabriel entró en una de las salas, no podía creerlo; frente a él, en una lujosa vitrina estaba un violín Stradivarius, uno de los más preciados instrumentos musicales del mundo. Hecho de madera de fresno italiano, fabricado en 1680 por Antonio Stradivarius, virtuoso laudero.

Ante sus asombrados ojos, aparece una sala de conciertos donde el director de orquesta, endereza la espalda y el cuello, extiende los brazos, abre y cierra las manos, agitándolas suavemente como si fueran las alas de una golondrina. Y ahora la batuta, el director, la prueba y toca suavemente su atril y la mece girándola. En el escenario, Gabriel, primer violín, tiene la sensación de que está a punto de ocurrir algo maravilloso, algo único.

Está vestido de frac y el moño de su corbata adorna su altivo cuello, coloca sus manos como blancas palomas en el arco de suave curva y recarga su recio mentón en la mentonera de fina madera de arce.

Empiezan a sonar intensas notas en una danza lenta; una danza de amor. Se distinguen los compases ligados, logrando efectos de un ritmo alegre y ruidoso, moviendo la mano izquierda, arriba y abajo sobre las tensadas cuerdas, la vara estrecha del arco, se mueve repetidamente en trémolos llenos de gozo, Gabriel hace vibrar los dedos sobre las cuerdas, produciendo sonoros vibratos, y el pizzicato evoca el embrujo de la guitarra mora, la melodía lo envuelve acompasadamente y el ritmo se dibuja en su sonrisa.

